

crisis personal

Autor: scarlett

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 08/07/2014

Desde muy pequeña me enseñaron el valor de la sinceridad y la transparencia, sabios mensajes que se calaron muy hondo en mí, tanto, que durante todos los años de mi humilde existencia en este pequeño mundo me he centrado, entre otras cosas, a pulir, mejorar, fortalecer y defender dichos ideales. Unos ideales que han sido para mí como lo es mi carnet de identidad.

Y en defensa de ello he caminado contra viento y marea, he luchado contra tormentas y torrenciales lluvias, y a pesar de todas esas simbólicas condiciones atmosféricas, el mantenimiento de mis ideales no se ha movido el más mínimo centímetro. Y así ha sido. Durante casi 31 años de existencia terrenal. Pero ayer todo cambió. Desde ayer soy otra. Y después de tantos años conviviendo conmigo misma, ahora, sin embargo, no alcanzo a describirme ni a conocerme.

La teoría del caos sostiene que el suave aleteo de una mariposa es capaz de provocar tornados al otro lado del mundo. Y qué gran verdad. He vivido distintos acontecimientos en mi vida, acontecimientos que los he vivido como muy tristes, me han supuesto muchas lágrimas, dolor y profundas decepciones, y aún así mi esencia siempre ha sobrevivido. Pero ni las tormentas más fuertes han sido capaces de mover mi centro de gravedad, mi trayectoria seguía su fiel curso, aunque los meteoritos más grandes impactaran sobre mí o amenazaran con hacerlo.

Pero ayer, una pequeña mariposa voló cerca de mí... y su casi imperceptible aleteo tocó mi mente... mi alma... mi esencia... Y desde ayer vivo dentro de mí una de las mayores crisis personales que he vivido en vida, una crisis que marca un antes y un después en tu persona. Inevitable e irreversiblemente el mundo entero parece darse la vuelta.

Mi genuina transparencia... el mostrarme al resto de los mortales como un libro abierto de manera

natural... el no necesitar esconder a los demás mi persona, mis esencia, mis actos o mi pasado... Pero sumergida en esta crisis personal no puedo evitar hacerme distintas preguntas, ¿con estas cualidades he sido capaz de despertar la transparencia y la sinceridad a los demás?, ¿he sido correspondida, en más o menos medida, con estos mismos ideales?. Doy un repaso a mis casi 31 años de existencia y encuentro la respuesta a mis preguntas; 'NO'.

El primero en hacerme sentir engañada y decepcionada fué mi mismísimo padre, a él le siguió mi pareja anterior, posteriormente fué la persona a la que tenía como mi mejor amigo, y la última persona en hacerme daño con ocultaciones y falta de sinceridad ha sido a quien considero el hombre de mi vida.

El último peso lo siento desde hace meses encima de mis hombros... intento superarlo, perdonarlo, pues mi mente entiende que no es tan grave... pero hay algo detrás de todo esto que no me permite alzarme y seguir... Y es la necesidad de un cambio, de una transformación, de una metamorfosis, benditas mariposas...

No sé cómo soy ahora, y no puedo predecir cómo voy a ser mañana o dentro de diez minutos, no sé en qué persona me va a convertir todo esto, lo único que sé seguro es que la manifestación de mis ideales ante el resto de los mortales tiene un antes y un después.

Escucho a mi genuina transparencia romperse como un cristal, mientras al mismo tiempo observo cómo el último pétalo de mi inocencia se desprende dibujando un bello baile en el aire en su caída.....

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [scarlett](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com